PRÓLOGO

MARÍA PILAR CELMA VALERO, SUSANA HEIKEL Y CARMEN MORÁN RODRÍGUEZ

Del 9 al 14 de abril de 2014 la AEPE celebró su Coloquio Internacional bienal. Han sido muchos los países que han acogido antes estos encuentros profesionales: Francia, Rusia, Japón, Argentina, Uzbekistán…La iniciativa de estos Coloquios internacionales se ha afianzado, demostrando que nuestra Asociación es cada vez más activa y emprendedora, y que no se limita a esperar nuevos socios y vínculos que quieran venir a ella, sino que explora nuevos territorios para dar difusión a su labor, conocer lo que se hace en distintos países y apoyar a los profesores de E/LE que de forma tan meritoria realizan su labor, a veces en condiciones muy difíciles.

En esta ocasión, la ciudad elegida para celebrar el Coloquio Internacional de la AEPE fue Lisboa, que se había impuesto por amplia mayoría en la asamblea del Congreso celebrado en Jaca, en 2013. El lema que propusimos fue "España y Portugal, tierras de encuentro y de proyección cultural". Ya en el momento de la elección de un destino para nuestro coloquio nos pareció un acierto la capital lusa, y ahora, en la distancia, creemos que lo fue por completo, pues el resultado confirmó que existe un interés mutuo entre España y Portugal que únicamente espera la oportunidad propicia –nuestro coloquio sin duda lo fue— para mostrarse.

La difusión del congreso a través de distintos medios de comunicación, listas de contactos, etcétera, fue excelente, y también lo fue la asistencia, tanto de socios de la AEPE ya habituales en otros encuentros, como de nuevas incorporaciones que tuvieron la oportunidad de conocer nuestra asociación precisamente a través del Coloquio. El resultado es que el número de ponencias y talleres fue elevado: veintinueve comunicaciones y cuatro talleres, a los que hay que añadir las ponencias plenarias, a cargo de los escritores Antonio Sarabia y Lauren Mendinueta, y del catedrático de la Universidad de Salamanca, especialista en teatro, Emilio de Miguel. Estas actas son la muestra decantada de dos días de intenso intercambio científico

y práctico en torno a la lengua, la literatura y la cultura españolas en sus más diversas manifestaciones.

Si ahora podemos hacer un balance tan positivo del Coloquio es, en gran medida, por el apoyo que algunas instituciones nos brindaron. Deseamos dejar constancia de nuestro agradecimiento a todas ellas, y concretamente a las personas que, tras unas siglas o un rótulo, hicieron posible que todo funcionase y que cualquier contratiempo tuviese fácil solución.

La Faculdade de Letras de la Universidade de Lisboa nos prestó sus instalaciones y toda clase de recursos para nuestras sesiones académicas, pero fue el profesor José María Santos Rovira quien hizo realidad esa ayuda, minuto a minuto, con atención y paciencia. Quede aquí un testimonio de nuestro recuerdo y nuestra gratitud.

La Consejería de Educación del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, dedicada a promover la cooperación educativa entre España y Portugal, estuvo presente en la persona de Eduardo Tobar, quien nos ayudó a comprender la situación del español en Portugal, con una mirada objetiva y consciente de que también en ese campo se dejan sentir los recortes presupuestarios.

También la Universidade Nova de Lisboa (sobre todo en la persona de María Fernanda Abreu) y la Asociación Portuguesa de Profesores de Español (representada por Maria de Lurdes Brito) nos prestaron su ayuda para difundir nuestro Coloquio y lograr que las dos jornadas de ponencias fuesen un éxito.

Pero si algo distingue a nuestra Asociación es la convicción de que el conocimiento y el intercambio se consiguen no solo en las sesiones científicas de comunicaciones, ponencias y talleres, sino también a través de la convivencia amena y distendida que procuran las actividades comunes de ocio cultural y esparcimiento. Y también en este punto Portugal resultó una opción inmejorable. Ninguno de los que asistimos a la cena y espectáculo musical del Clube de Fado, en el barrio de Alfama, olvidaremos las voces ni la carismática interpretación de las cantantes y los músicos. La posmodernidad y la globalización, qué duda cabe, han llegado a todos los rincones –también a *Lisboa antigua y señorial*—, pero quien sabe mirar es capaz de ver más allá del *show* para turistas, y encontrar la autenticidad de un verso, una nota, una vibración. Las visitas a Sintra, Cascais, Estoril y el Cabo Roca –el sábado 12— y a Évora y otros pueblos del Alentejo –el domingo 13— nos permitieron conocer distintos lugares, paisajes, manifestaciones artísticas y curiosidades de Portugal, y también encontrarnos con viejos y nuevos amigos de la Asociación. Quedó para el último día la visita guiada

por Lisboa, tal vez para que al marcharnos nos llevásemos una cierta *saudade* que nos haga volver.

Antes señalamos que una de las consecuencias del Coloquio fue que algunos jóvenes investigadores y trabajadores en el campo de E/LE conocieran en este Coloquio Internacional nuestra AEPE y participasen en el Coloquio. Este punto fue especialmente satisfactorio, ya que este contacto no se limitó a aprovechar la oportunidad de dar una comunicación o asistir a un taller: algunos de esos jóvenes a quienes conocimos en Lisboa repitieron, unos meses después, su experiencia *aepista* en el Congreso Internacional de Ávila. Contamos, desde luego, con ellos para el próximo encuentro en Burgos, y para muchos más. Son ya parte del presente y el futuro de la AEPE –un futuro en el que Portugal debe tener un lugar destacado.